

# EL IMPULSO DEL ESPIRITU

GUIA PARA UNA LECTURA COMUNITARIA  
DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES

 La Casa de la Biblia



*participante*

*evd*

verbo divino



## **EL IMPULSO DEL ESPÍRITU**

**Guía para una lectura comunitaria  
de los Hechos de los Apóstoles**

---

**Participante**

---

*evd*

## PRESENTACIÓN

El año pasado por estas fechas ofrecimos unos materiales sencillos para facilitar la lectura creyente del Evangelio de Marcos (La Casa de la Biblia, *El auténtico rostro de Jesús. Guía para una lectura comunitaria del evangelio de Marcos*. Estella 1996). La aceptación que desde el principio tuvieron aquellos materiales nos animó para comenzar a trabajar en la segunda etapa del plan propuesto por la carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*, en la que el Papa nos invita a centrar la mirada en el Espíritu Santo durante el segundo año de preparación al Jubileo. Ahora ofrecemos el resultado de dicho trabajo con la esperanza de que siga sirviendo de ayuda a muchos grupos cristianos para acercarse de una forma directa y viva a la Palabra de Dios.

### **1 Una forma de leer la Biblia**

El camino que proponemos se apoya en tres pilares, en tres claves de lectura, que es importante tener en cuenta antes de comenzar a caminar.

En primer lugar, proponemos hacer este camino no en solitario, sino con otros creyentes, *en comunidad*. Esta dimensión comunitaria está especialmente presente en el libro de los Hechos, que fue escrito en una comunidad y para una comunidad. Esta primera clave exige una actitud de apertura y sencillez; de aceptación de los demás y de entrega generosa de sí mismo.

En segundo lugar, deseamos que la lectura se haga con actitud de fe y en clima de oración. Queremos hacer una *lectura creyente*. Hay muchas maneras de leer la Biblia. Nosotros elegimos una que responde a la intención con que fue escrito el libro de los Hechos: fortalecer la fe de las comunidades cristianas. Esta segunda clave requiere de los participantes una actitud de apertura a Dios, de fe en su capacidad de hablarnos hoy a través de su Palabra y de los acontecimientos de la vida.

Y en tercer lugar, al hacer esta lectura debemos *estar abiertos a la conversión*. Si el encuentro con el Señor resucitado a través de la experiencia que las primeras comunidades cristianas dejaron reflejada en el *Libro de los Hechos* no va cambiando nuestras vidas; si no nos dejamos interpelar y transformar por ella, entonces nuestro acercamiento a la Palabra de Dios habrá sido inútil.

Así pues, lo que proponemos es hacer *una lectura comunitaria del libro Hechos de los Apóstoles en clave de oración y orientada a la conversión*.

## **2 ¿Por qué el libro de Hechos?**

Esta fue una pregunta que tuvimos que responder al principio. Elegimos el libro de los Hechos, porque nos ofrecía un texto narrativo atrayente, y unos contenidos teológicos muy vigorosos. Además, pensamos que la lectura de Hechos puede servir de complemento a la del evangelio de Lucas que se lee en el ciclo B de la liturgia dominical, pues como se sabe ambos libros son dos tomos de una misma obra.

El libro de los Hechos tiene como principal protagonista al Espíritu Santo. Él es quien desde el principio pone en marcha la evangelización, impulsando y asistiendo a los que dan testimonio de Jesús; y Él es también quien consolida la comunidad cristiana y la ilumina en los momentos de dificultad. Según el *Libro de los Hechos*, el Espíritu Santo está íntimamente vinculado a la experiencia comunitaria y misionera de los primeros discípulos de Jesús.

### 3 Desarrollo de cada encuentro

Cada reunión irá precedida de una preparación personal, y seguida de una reflexión para interiorizar lo descubierto en cada encuentro.

#### *Antes de cada encuentro*

Cada participante leerá los capítulos que se indican al final de la ficha de la sesión anterior con ayuda de una pregunta sencilla, que se encuentra en el apartado “Para preparar el próximo encuentro”. Si hay personas que tienen dificultades para hacerlo solas, se pueden organizar en pequeños grupos de dos o tres para hacer esta lectura.

#### *En el encuentro con el resto del grupo*

La reunión tendrá dos momentos: primero pondremos en común lo que hemos descubierto en la lectura personal, y después nos centraremos en la lectura de un pasaje concreto.

La puesta en común ha de ser necesariamente breve. Su objetivo es ambientar la lectura del pasaje concreto, que será lo más importante.

La lectura del pasaje elegido seguirá siempre el mismo itinerario, que responde a las claves de lectura descritas más arriba. Este itinerario se inspira en la *lectio divina*, que es la forma más antigua de lectura creyente de la Biblia en la Iglesia. Tiene cuatro pasos, que van precedidos de una sencilla ambientación:

– *Miramos nuestra vida*. Partimos siempre de una experiencia de vida, para que todo el mundo pueda participar. Cuando se empieza a hablar de teorías muchos quedan excluidos de la conversación. Cuando se habla de experiencias de vida todos tienen algo que aportar.

– *Escuchamos la Palabra de Dios*. Debe hacerse con esmero y dedicación. En cada ficha ofrecemos unas preguntas y la indicación de que se consulten las notas, y de

que cada uno vuelva a leer personalmente el pasaje elegido. El objetivo fundamental de este segundo paso es descubrir la experiencia de fe que se encuentra reflejada en cada pasaje.

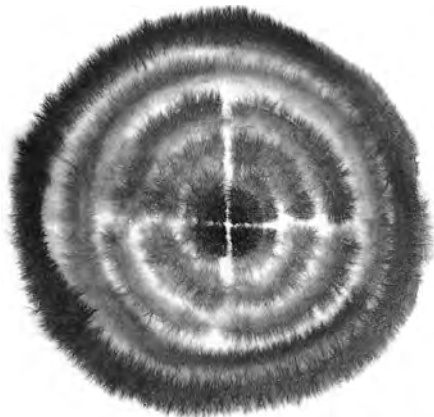
– *Volvemos sobre nuestra vida.* En este tercer momento se trata de poner en diálogo la experiencia de la que hemos hablado al principio con lo que hemos descubierto en la Palabra de Dios. Ha de ser un diálogo sincero y desde la fe.

– *Oramos.* Todos los encuentros terminarán con una breve oración, relacionada con lo que hemos descubierto en el pasaje bíblico para nuestra vida.

### *Después del encuentro*

Es conveniente que el encuentro se prolongue en una reflexión personal, en la que cada uno interioriza lo que ha descubierto en la reunión. También debe prolongarse en el compromiso que cada uno va adquiriendo.

# **1 OS PROPONEMOS RECORRER JUNTOS EL CAMINO DEL ESPÍRITU SANTO**



## **DESARROLLO DEL ENCUENTRO**

En este primer encuentro vamos a intentar ponernos de acuerdo sobre lo que vamos a hacer en el grupo y sobre cómo lo vamos a hacer. Es importante que manifestemos al resto de los miembros del grupo y al animador lo que esperamos de estos encuentros, pues vamos a emprender un camino juntos, y será más fácil llegar a la meta si desde el comienzo nos ponemos de acuerdo.

Seguiremos los siguientes pasos:

- Saludo de bienvenida (de parte del animador) y presentación de los participantes.
- Decidimos juntos lo que vamos a hacer. Para ello es necesario que cada uno diga lo que espera encontrar en este grupo, y que todos intentemos comprender el objetivo que el animador nos propone de parte de la parroquia.
- Nos ponemos de acuerdo en cómo lo vamos a hacer, escuchando atentamente la explicación del animador.
- Acordamos el lugar, la hora y la frecuencia de nuestros encuentros.
- Explicación de la tarea para la próxima reunión.

## PARA PROFUNDIZAR

### *Hechos de los Apóstoles*

El libro *Hechos de los Apóstoles* contiene un testimonio precioso sobre los orígenes del cristianismo. En él se cuenta cómo fueron naciendo las primeras comunidades cristianas y cómo se extendió el Evangelio por todo el Imperio Romano.

La mayoría de los católicos conocemos algunos de los episodios que se cuentan en él, porque lo escuchamos todos los años en la segunda lectura de los domingos del tiempo de Pascua. Sin embargo, es muy probable que la mayoría de nosotros no lo haya leído entero nunca, ni se haya parado a pensar cuál es el mensaje que encierra este libro para las comunidades cristianas de hoy, casi veinte siglos después.

Eso es precisamente lo que vamos a hacer en nuestros encuentros de este año: leer el *Libro de Hechos*. Lo haremos en un clima comunitario y de oración, y al leerlo nos preguntaremos constantemente qué es lo que nosotros podemos aprender de aquellos primeros cristianos. Pero antes de comenzar su lectura será interesante conocer algo más acerca de este maravilloso libro.

#### *Continuación del evangelio según San Lucas*

Para comprender adecuadamente el *Libro de los Hechos* hay que tener en cuenta que se trata de la segunda parte de una obra más amplia compuesta por un cristiano de la segunda generación, a quien la tradición identifica con el nombre de Lucas.

La primera parte de esta gran obra es el evangelio según San Lucas. Comparando los prólogos de ambos libros observamos que ambos libros están dedicados a un mismo personaje llamado Teófilo (Lc 1,3 y Hch 1,1), y sobre todo que *Hechos de los Apóstoles* es continuación del evangelio de Lucas (Lc 1,1-2).

El hecho de que Lucas sintiera la necesidad de añadir una segunda parte a su evangelio nos revela que para él era muy importante conocer cómo las primeros cristianos habían puesto en práctica las enseñanzas de Jesús. También estaba muy interesado en mostrar cómo aquellas primeras comunidades de discípulos habían llevado a la práctica el encargo que Jesús les había dado de ser sus testigos hasta los confines del mundo, continuando la misión iniciada por Él en Galilea.

Este es también uno de los grandes valores de este libro para nosotros. Tenemos en él un ejemplo de cómo pueden ponerse en práctica las enseñanzas de Jesús, y un recuerdo constante de que nosotros somos continuadores de su misión.

#### *Una historia hecha catequesis*

A medida que vayamos leyendo el *Libro de Hechos* iremos teniendo la sensación de que a veces nos presenta una comunidad demasiado perfecta, en la que todos estaban muy unidos y compartían todo. Lucas, que vive en la segunda generación cristiana, mira hacia las comunidades de la primera generación buscando en ellas un ejemplo para las iglesias a las que él se dirige. Por esta razón, en el *Libro de los Hechos* historia y catequesis se mezclan, sin que sepamos muy bien dónde termina una y dónde comienza la otra. En todo caso, para leerlo nos será útil distinguir entre la Iglesia de la que habla y la imagen ideal que Lucas nos presenta de ella.

La Iglesia de la que habla coincide con la primera generación cristiana en la que aún vivían los apóstoles. Era una iglesia plural, en la que había diversos grupos y diversas formas de entender y vivir la fe en Jesús. Algunos estaban más apegados a las tradiciones judías que otros. Había también diferencias sobre a quién debía anunciarse el Evangelio y qué es lo que se les debía exigir a los que se convertían. Estas diferencias creaban a veces tensiones entre los primeros cristianos.

Sin embargo, la imagen que nos presenta Lucas de aquella Iglesia tiene los rasgos de una comunidad ideal. Aunque a veces deja entrever las diferencias y tensiones que existían, lo que más acentúa es su unidad y su estilo de vida ejemplar, como vemos en los sumarios o resúmenes de la vida comunitaria (Hch 2,42-47; 4,32-35). Lucas ha contemplado aquellos primeros años como el modelo de lo que debe ser siempre la Iglesia y ha subrayado su vivencia comunitaria, la presencia constante del Espíritu y su impulso misionero.

### *Las tres claves del libro*

El título del libro podría dar a entender que lo más importante en él son los apóstoles, pero en realidad no es así. Es cierto que se habla de Pedro y los demás apóstoles, de Esteban, Felipe, Bernabé, y sobre todo de Pablo, pero ninguno de ellos es el protagonista del libro. El verdadero protagonista del libro es el Espíritu Santo. Él es quien impulsa a los cristianos para que den testimonio de Jesús y quien dinamiza la vida las comunidades que forman los que aceptan este testimonio y se convierten. Espíritu, comunidad y misión son los tres grandes ejes de la historia que cuenta Lucas, y son por tanto las tres claves para leer este libro.

El Espíritu, que había acompañado a Jesús durante toda su vida (Lc 1,35; 4,18), y que él había prometido a sus discípulos antes de subir al cielo (Lc 24,49; Hch 1,8) se hace presente en el comienzo mismo de la Iglesia, el día de Pentecostés (Hch 2,1-13), y después a lo largo de toda la actividad de los mensajeros del evangelio (Hch 10,10.44-46; 16,6; 20,22-23), pero mientras ellos aparecen y desaparecen, el Espíritu está siempre alentando a la Iglesia.

El Espíritu es quien mueve a los discípulos a dar testimonio de Jesús. La Iglesia que nos presenta el *Libro de los Hechos* es, ante todo, una Iglesia misionera. Los doce con Pedro a la cabeza (Hch 1,12-26), los siete capitaneados por Esteban (Hch 6,1-7), y los doctores y profetas de la iglesia de Antioquía (Hch 13,1-3), cuyo principal representante

será Pablo, todos ellos hombres llenos del Espíritu Santo, forman una cadena que va llevando el testimonio de Jesús desde Jerusalén (apóstoles) hasta Antioquía (helenistas) y hasta los confines del mundo (Pablo), cumpliendo, así, el encargo que les dejó Jesús antes de marchar (Hch 1,8).

Finalmente, en el libro de los Hechos este impulso es siempre obra de una comunidad congregada y animada por el Espíritu. Pedro da testimonio junto con los demás apóstoles (Hch 2,14) y sus palabras traen nuevos miembros a la comunidad (Hch 2,41). Pablo y Bernabé parten de Antioquía (Hch 13,3-4) y cuando vuelven comparten con aquella comunidad su experiencia misionera (Hch 14,26-27). Todo en este libro tiene una referencia comunitaria; todo se hace desde la experiencia de la comunión y la fraternidad.

### **PARA EL PRÓXIMO ENCUENTRO**

En nuestro próximo encuentro comenzaremos la lectura del libro de *Hechos de los Apóstoles*. Pero como este libro es en realidad la segunda parte de una obra en dos volúmenes, vamos a leer antes el último capítulo del primer volumen, es decir del evangelio de Lucas (Lc 24), y su continuación en los primeros versículos de *Hechos* (Hch 1,1-11). Tanto en el final del evangelio, como en esta primera sección de *Hechos*, hemos de fijarnos bien en lo siguiente:

*¿Cuál es el principal encargo que Jesús hace a los discípulos después de la Resurrección?*

## NOTAS

## 2 JESÚS SE DESPIDE DE SUS DISCÍPULOS Y LES ENCARGA LA MISIÓN DE SER SUS TESTIGOS



### LECTURA CONTINUADA

#### **Puesta en común sobre Lc 24 y Hch 1,1-11**

Hemos leído en casa el capítulo 24 del *Evangelio de Lucas* y los once primeros versículos del capítulo primero de *Hechos de los Apóstoles*, tratando de descubrir qué es lo que Jesús encargó a sus discípulos en estos últimos momentos de su vida. Se trata sin duda de algo muy importante, porque Jesús se irá de su lado, y aprovecha para decirles cómo tendrán que continuar su misión.

La pregunta que propusimos para que guiara nuestra lectura personal en casa era esta:

*¿Cuál es el principal encargo que Jesús hace a los discípulos después de la Resurrección?*

Podemos dialogar unos minutos comunicando a los demás lo que cada uno de nosotros hemos descubierto en la lectura de estos pasajes.

## GUÍA DE LECTURA

### “Seréis mis testigos”

Antes de comenzar busquemos **Hch 1,3-8**

#### ► **Ambientación**

En el último capítulo del evangelio hemos visto cómo los de Emaús, después de descubrir al Señor Resucitado, se vuelven a Jerusalén para anunciar la Buena Noticia del encuentro con Él. Después, Jesús resucitado se aparece a sus discípulos y les dice: “Vosotros sois testigos de estas cosas”.

En los primeros versículos del *Libro de Hechos* hemos visto cómo las últimas palabras del Resucitado antes de subir al Cielo son: “...seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra.”

Jesús resucitado sigue presente hoy en medio de nosotros, y nos pide también hoy que seamos sus testigos.

#### ► **Miramos nuestra vida**

A veces se nos presentan ocasiones para decir con nuestras palabras o con nuestras obras lo que ha supuesto para nosotros el encuentro con Jesús resucitado: la alegría que hemos experimentado, el sentido que ha dado a nuestra vida, pero no siempre lo hacemos. Sobre todo en situaciones en las que sabemos que un testimonio así podría ser mal recibido. Vamos a preguntarnos:

- *¿Damos los cristianos el testimonio que deberíamos dar en nuestra vida diaria?*
- *¿Por qué nos cuesta tanto dar testimonio, especialmente ante los alejados?*

#### ► **Escuchamos la Palabra de Dios**

No pensemos ingenuamente que aquellos hombres y mujeres, testigos directos de la Resurrección, lo tuvieron más fácil que nosotros. Para ellos aquella experiencia de encuentro con el Señor supuso un cambio muy importante.

- Vamos a preparar nuestro corazón con un breve momento de silencio. Dios nos va a dirigir su Palabra y quiere transmitirnos algo importante.
- Proclamamos Hch 1,3-8.
- Cada uno lee detenidamente, una o varias veces, el pasaje con ayuda de las notas de su Biblia.
- Respondemos entre todos a estas preguntas:
  - *¿Qué les manda Jesús en este pasaje?*
  - *¿Qué les promete?*
  - *¿En qué lugares habrán de ser testigos del Resucitado?*
- Ponemos en común lo que hemos descubierto

### ► **Volvemos sobre nuestra vida**

Después de escuchar, leer, pensar y dialogar con atención aquel encuentro de los discípulos con el Señor resucitado, vamos a intentar entre todos descubrir el sentido que tiene para nosotros hoy.

En silencio, nos miramos a nosotros mismos con toda sinceridad y tratamos de responder a estas preguntas:

- *¿Qué importancia le damos a nuestra condición de testigos del Evangelio?*
- *¿Dónde buscamos las fuerzas para dar ese testimonio: en el Espíritu que Jesús nos ha prometido o en nosotros mismos?*

### ► **Oramos**

Volvemos a leer de nuevo el pasaje Hch 1,3-8.

- Hacemos oración personal con todo lo que hemos “recogido” hasta este momento como fruto de nuestra escucha de la Palabra de Dios y de los hermanos.
- Compartimos nuestros sentimientos de gratitud, alabanza, súplica, etc. en unos minutos de oración en voz alta, entre todos.
- Concluimos nuestra reunión con la *Canción del testigo*.

## PARA PROFUNDIZAR

### El programa evangelizador

Según el relato de Lucas, las últimas palabras del Resucitado, antes de su Ascensión a la derecha del Padre, son: "...y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra." (Hch 1,8). A primera vista esta frase parece un simple encargo. Nadie diría que en ella está contenido el programa evangelizador de todo el libro de *Hechos de los Apóstoles*, y sin embargo así es. Vamos a verlo un poco más despacio.

La frase cita cuatro términos geográficos: "Jerusalén", "Judea", "Samaría" y "hasta los confines de la tierra". Pero, como es normal en la Biblia, tras las palabras hay contenidos más profundos, todo un mensaje de fe.

Lo primero que aparece en esos cuatro nombres es el simbolismo numérico. El número 'cuatro' simboliza normalmente en la Biblia la totalidad de la tierra y del universo. Pero además aquí esos cuatro nombres están expresando un movimiento expansivo, con una trayectoria que avanza desde el punto de partida, que es Jerusalén, hasta una meta en lo más remoto, los límites de lo conocido.

Los pasos de esta "onda expansiva" se pueden seguir mejor con un mapa en el que se vea todo el Mediterráneo y las tierras circundantes. Veamos cada paso:

*"En Jerusalén..."*

El punto de referencia, que Lucas emplea para organizar los acontecimientos dentro de las dos partes de su obra, es Jerusalén. En la primera parte, el *Evangelio*, el viaje de Jesús y sus discípulos hacia Jerusalén tiene una gran importancia (Lc 9,51-19,28). En la segunda parte, el *Libro de los Hechos*, la evangelización se describe como un viaje desde Jerusalén hasta los confines de la tierra para ser testigos del Resucitado. La Ciudad Santa tiene para él un gran valor representativo, porque durante siglos fue el símbolo de la presencia de Dios en medio de su Pueblo.

Pero sobre todo, porque fue en Jerusalén donde tuvo lugar la muerte y resurrección de Jesús, que es el acontecimiento central de la historia de la salvación. Esta buena noticia debe llegar desde allí a todos los rincones del mundo.

En el libro de Hechos los capítulos 1 al 8 cuentan la formación de la primera comunidad en Jerusalén.

*“En toda Judea...”*

La región en que se encuentra Jerusalén es el primer paso en la expansión de la Buena Noticia. Judea representa históricamente al Reino del Sur. Desde una perspectiva social y religiosa, Judea representa a los judíos fieles, que esperaron durante siglos la llegada del Mesías.

En Hch 8,1 se nos da noticia de este primer paso en la difusión del Evangelio, cuando se dice que “todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaría.”

*“En Samaría...”*

Es la región en la que se asentó el Reino del Norte. Pronto empezó a ser mirada con desprecio por los judíos, debido a que se mezclaron mucho con los pueblos de alrededor y no conservaron la pureza y fidelidad exigidas por la Ley y la Alianza. Los samaritanos, en tiempos de Jesús, eran despreciados por los judíos. Representan, pues, a los que están fuera de ley, considerados prácticamente como no judíos, a los marginados en general.

En el relato de Hechos la evangelización por Samaría ocupa los capítulos 8 al 11. Aquí aparecen episodios muy significativos que tienen como protagonistas a personajes no judíos, como el eunuco al que Felipe evangeliza y bautiza, y el centurión Cornelio, que, junto a un buen grupo de no judíos, recibe el Bautismo de manos de Pedro. También en esta sección comienza su actividad Pablo, el gran anunciador del Evangelio a los no judíos, protagonista humano del resto del libro.

*“Y hasta los confines de la tierra.”*

La Palabra llega hasta Antioquía, saliendo así de los límites de Palestina. Allí es donde los discípulos de Jesús comenzaron a llamarse ‘cristianos’. La evangelización en Antioquía ocupa los capítulos 11 y 12; en los capítulos 13 al 15 se describe la evangelización de Chipre y Asia Menor –la “onda expansiva” avanza imparable–; del 15 al 21 la de Grecia; los últimos capítulos del libro (del 21 al 28) están dedicados a contarnos el proceso judicial seguido contra Pablo y que lo llevará hasta Roma, la capital del Imperio.

Para un habitante de Palestina en aquella época, llegar hasta Roma era como llegar al fin del mundo, pues lo que sucedía en Roma tenía repercusión en todo el Imperio, que venía a equivaler al mundo entonces conocido. Se ha cumplido el plan encargado por el Resucitado, que ha de seguir cumpliéndose mientras dure este mundo.

El programa misionero, pues, se refleja claramente en el siguiente esquema, que estructura el libro :

Introducción (Hch 1,1-11)

– La Iglesia en Jerusalén (Hch 1,12-5,42)

– De Jerusalén a Antioquía (Hch 6,1-12,25)

– De Antioquía a Roma (Hch 13,1-28,31)

### **PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO**

Para preparar el próximo encuentro vamos a leer Hch 1,12-2,47. Mientras vamos leyendo estos dos primeros capítulos del libro nos preguntamos:

*¿Qué es lo que cambia en la vida de los discípulos después del acontecimiento de Pentecostés?*

### **3 EL ESPÍRITU SANTO IMPULSA A LOS DISCÍPULOS PARA QUE DEN TESTIMONIO DE JESÚS**



#### **LECTURA CONTINUADA**

##### **Puesta en común sobre Hch 1,12-2,47**

Siguiendo el programa trazado por Jesús en Hch 1,8, la primera etapa de la misión cristiana se desarrolla en Jerusalén, donde los apóstoles dan testimonio de Jesús, impulsados por el Espíritu Santo.

La sección que hemos leído en casa nos presenta la primera comunidad cristiana. Al leerla nos hemos preguntado: *¿Qué es lo que cambia en la vida de los discípulos después del acontecimiento de Pentecostés?*

Ahora podemos compartir lo que cada uno ha descubierto en la lectura de estos capítulos.